

Editor

Antonio Bascones Martínez

Redactor Jefe

Juan Pablo Ramírez

Redacción y colaboradores

Luis de Haro, Pablo Malo, Fernando Ruiz, Gema Maldonado, Cristina Cebrián, Valeria Soria, Ana González-Besada.

Consejo Editorial

Margarita Alfonso Jaén

Secretaria general de Fenin

Rafael Martín Granizo

Cirujano maxilofacial. Hospital Clínico San Carlos (Madrid)

Honorio Bando

Académico Correspondiente de las Reales Academias Nacionales de Farmacia y Legislación y Jurisprudencia

Helga Mediavilla Ibáñez

Directora de Psicodent

Juan Blanco Carrión

Profesor titular de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Santiago

Florencio Monje Gil

Jefe del Servicio de Cirugía Oral y Maxilofacial del H. U. Infanta Cristina de Badajoz

Alejandro de Blas Carbonero

Presidente del Colegio de Dentistas de Segovia

Agustín Moreda Frutos

Presidente del Colegio de Dentistas de la VIII Región

José Luis Navarro Majó

Josep María Casanellas Basols

Presidente de la Societat Catalana d'Odontologia i Estomatologia

Oscar Pezonaga Gorostidi

Presidente del Colegio de Dentistas de Navarra

Juan Antonio Casero Nieto

Presidente de la Junta Provincial de Ciudad Real

Jaime del Río Highsmith

Catedrático de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid

Antonio Castaño Seiquer

Presidente de la Fundación Odontología Social

Juan Miguel Rodríguez Zafra

Odonólogo. Atención Primaria (SESCAM)

Alejandro Encinas Bascones

Cirujano Maxilofacial

Manuel María Romero Ruiz

Académico de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz

Manuel Fernández Domínguez

Director del Departamento de Odontología de la Universidad San Pablo CEU de Madrid

Felipe Sáez Castillo

Director médico del Grupo Amelta

José Luis Gutiérrez Pérez

Profesor titular de Cirugía de la Facultad de Odontología de la Universidad de Sevilla

José María Suárez Quintanilla

Presidente del Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de A Coruña

Beatriz Lahoz Fernández

Vicepresidenta del Colegio de Dentistas de Navarra

Mario Utrilla Trinidad

Presidente del Consejo Médico del Hospital de Madrid

Ricardo de Lorenzo y Montero

Presidente de la Asociación Española de Derecho Sanitario



EDICIONES AVANCES

Maquetación

Pablo Malo

Fotomécanica e impresión:

Gráficas 82, S.L.

Publicidad

Directora de publicidad

María Vargas

Email: info@dentistasiglo21.com

Móvil: 680 398 296

© 2014 Ediciones Avances

Médico Dentales, SL

C/ Boix y Morer, 6 - 1.º

28003 Madrid

Tel.: 915 33 42 12

Fax: 915 34 58 60

@avancesarrakis.es

Tarifa ordinaria anual: 110€

Tarifa instituciones anual: 110€

Ejemplar suelto: 10€

Ejemplar atrasado: 10€

S.V.: 24/09-R-CM

ISSN: 1889-668X

D.L.: M-27.600-2009



DESDE MI VENTANA

Por Antonio Bascones

El esfuerzo y el trabajo como base de la excelencia

Hoy día no se valora la importancia del esfuerzo en el trabajo y el respeto que con ello se consigue, no solo para nosotros mismos sino, también, para los que nos observan. El tesón, la responsabilidad, la perseverancia en nuestra labor diaria, imprime una pátina de excelencia a nuestra labor y personalidad. Nada es válido sino va acompañado con el trabajo y el ánimo en conseguir el objetivo. El denuedo en el quehacer, sea del nivel que sea, es una de las cualidades que debemos tener. Una persona que cumple con su profesión, que hace su labor de la mejor manera es diferente. Observa el mundo que la rodea de otra manera y camina por la vida de forma distinta. La excelencia en el trabajo es una de las cualidades, mejores y más positivas, del ser humano. Hace que la sociedad tenga unos valores mejores, unos principios más sobresalientes. La labor callada de muchas personas, conscientes de que están haciendo su trabajo de la mejor manera, es envidiable y, aunque escasa, es la única forma de conseguir que un país siga adelante por la senda del desarrollo. El esfuerzo es una condición de los mejores, de aquellos que saben que con su responsabilidad pueden imprimir un perfeccionamiento de su entorno. Si hay muchas personas que siguen este propósito tendremos una sociedad mejor. Hoy día estos valores han cambiado.

Hoy día estos valores han cambiado. La sociedad ha bajado varios escalones en la escala del progreso y no hablamos precisamente de la economía, qué también, sino de los valores de la persona, de la ética en el cometido en el que, este teatro del mundo, nos haya dado protagonismo. El producto interno bruto es importante para conocer el desarrollo de un país, pero hay algo tan importante como este parámetro, cual es el esfuerzo, el tesón, la responsabilidad, la excelencia en nuestra labor. El primero mide al país, pero los segundos evalúan a la persona, a lo más íntimo de la sociedad. Sin personas no existiría la co-

lectividad y sin esta no subsistiríamos como creación. La calidad que marca un trabajo bien hecho es un frente a la vulgaridad. Lo banal no atestigua bondad de la obra realizada. Nuestro compromiso es siempre nuestra perseverancia y tesón en el empeño de la responsabilidad que nos haya tocado entre manos. Las personas pasan, los hombres desfilan, pero nuestra labor queda, nuestro ejemplo señala que hubo alguien que lo hizo, y que lo hizo bien. Esto es lo verdaderamente válido y lo que el recuerdo señala ante la historia. En el momento actual no existe ningún pudor intelectual ante la falta de esfuerzo en la vida, en el colegio, en la universidad, en la sociedad. La bazofia y estulticia es lo que prevalece ante el tesón y la excelencia. Los comentarios de los políticos y de las personas que representan algo en la televisión, en el parlamento, en los cargos políticos representan un auténtico desperdicio de instrucción y conocimiento, por no decir nada de los que contemplan el espectáculo sin arrobos ni vergüenza. Esto es lo que impera ante la impasividad de los que pueden hacer cambios en las líneas de trabajo: los políticos. Hay un remedio para todo esto. Es inculcar en la familia, desde la tierna edad, los beneficios del trabajo, del esfuerzo, de que no te regalen nada y que todo lo consigas por tu trabajo y constancia. Lo que está perdido ya no puede recuperarse. Debemos intentar, en lo posible, que la pérdida no sea mayor y para eso, nada mejor, que tratar de dar, desde los padres, un buen ejemplo a los hijos. Esta es la única solución para el futuro, ya que el presente está aturdido por lo que sucede y no pondrá soluciones al problema.

Antonio Bascones es Catedrático de la UCM, Presidente de la Real Academia de Doctores de España y Académico Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.